



JUAN JOSÉ TÉLLEZ

Viaje a través de la copla andaluza

XIX Conferencia inaugural del Carnaval de Málaga de 2015

CHIPI Y GALIANA INTERPRETAN CANASTO Y ALGODÓN

Del mar nos vino mucho ese modo de decir la música. El dodecafónico griego, insiste Manolo Sanlúcar desde una guitarra remotamente parecida a las cítaras colgadas de los árboles de la Biblia. De allí, también, cuando el mundo era Roma, nos vinieron las saturnales, por más que la Bética exportara bailarinas de Cádiz para seducir a un imperio. Don Carnal y doña Cuaresma se enfrentaron bajo una Europa en tinieblas en un cuadro de Breughel o en el verso firme del Arcipreste de Hita, en pleno siglo XIII

De mí, Santa Cuaresma, sierva del Criador

y por Dios enviada a todo pecador,
a todos arciprestes y curas sin amor
salud en Jesucristo, hasta Pascua Mayor.
Sabed que me dijeron que, hace cerca de un año,
se muestra don Carnal muy sañado y huraño,
devastando mis tierras, haciendo muy gran daño,
vertiendo mucha sangre; con disgusto me extraño.

Quando el poder predicaba el temor de Dios y el Santo Oficio quemaba a los libros, a sus autores y a sus lectores, hacia falta la alegría como una trinchera, la risa y la palabra jugando en la calle o penetrando en el recado de escribir de don Luis de Góngora:

	<i>A la dina dana dina, la dina dana,</i>
	<i>vuelta zoberana.</i>
	<i>A la dana dina dana, la dana dina,</i>
	<i>mudanza divina.</i>
5	Maldonado, Maldonado,
	el de la perzona zuelta,
	<i>dina dana,</i>
	volteador afamado,
	dale a tu alma una vuelta,
10	<i>dana dina,</i>
	que zi contrita y abzuelta
	llega a comer ezte pan,
	no la taza le darán,
	zino el cáliz que hoy ze gana.
15	<i>A la dina dana dina, la dina dana,</i>
	<i>vuelta zoberana.</i>
	Querida, la mi querida,
	bailemoz, y con primor,
	<i>dana dina.</i>
20	Mudanza hagamos de vida,
	que ez la mudanza mejor,
	<i>dina dana.</i>
	Entre en mi alma el Zeñor,
	no como en Jerusalén,
25	que, aunque cuatrero de bien,
	no azeguro la pollina.
	<i>A la dana dina dana, la dana dina,</i>
	<i>mudanza divina.</i>

A la frontera de aquel mundo de máscaras y vihuelas, donde Al Andalus burlaba el corazón con el vino de las rubayatas, llegaron ellos, los egipcianos, por la parte de Zaragoza y camino de Santiago.

!Sinos plastaré
y ta chuqelas
chalamos najando
del tó boquinés!

Seguiriya sería el nombre de aquel canto en una lengua mestiza, cuya traducción más aproximada sería sin duda la de: Somos perseguidos y como perros andamos huyendo con hambre constante.

Fernando Quiñones siempre creyó que el flamenco era como una ensaladilla rusa y los gitanos ponían la mayonesa. Desde el Asia Menor y por media Europa, no dejaron ni un solo rastro del jondo, ese canto de resistencia y dolor que crearon aquí con otros fugitivos, los sefarditas y los moriscos, los maragatos y los mercheros, los castellanos que no eran viejos y los que aun siéndolos sufrieron persecución por causa de la justicia cuando amanecía un imperio y las capitulaciones de Santa Fé se disolvían en la historia como un papel mojado.

Que faré yo o que serad de mibi,
habibi,
nos te tuelgas de mibi

Así cantarí sobre los riscos de la Alpujarra alguno de los rebeldes de Aben Humeya, no muy lejos quizás de donde hoy, todavía suena la ironía cordial de los trovos.

Antonio, me pone triste
que el trovo manche tu historia
y esa quintilla consiste
en que si vas tú a la gloria
es porque infierno no existe.

JAVIER GALIANA INTERPRETA AL PIANO EL VAPORCITO

Antes del vaporcito del puerto y del galeón de Manila. No mucho más tarde de las primeras carabelas. Justo entonces, Sevilla y Cádiz habrían de ser sucesivamente la capital de Las Indias, antes de que Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Alfaques de Tortosa (Tarragona), Barcelona, Santander, Gijón, Coruña, la Palma y Santa Cruz de Tenerife, se sumaran al comercio con América. También fueron las principales lonjas de esclavos por donde Africa llegó tocando sus tambores, desde la compañía de negros que controlaba la Iglesia gaditana al Montevideo donde los tataranietos de los esclavos aún hacen sonar su llamada cada año. O a la Cuba de Nicolás Guillén, donde el poeta dejó sin duda hablar a su ancestral memoria negra.

CANTO NEGRO

¡Yambambó, yambambé!
Repica el congo solongo,
repica el negro bien negro;
congo solongo del Songo
baila yambó sobre un pie.

Mamatomba,
serembe cuserembá.

El negro canta y se ajuma,
el negro se ajuma y canta,
el negro canta y se va.
Acuememe serembó,
aé
yambó,
aé.

Tamba, tamba, tamba, tamba,
tamba del negro que tumba;
tumba del negro, caramba,
caramba, que el negro tumba:
¡yamba, yambó, yambambé!

A esta orilla del mar, por donde entró la zambra para reinar en Europa, junto a una Aduana en llamas, con un traje de lino y un ramo de biznagas, le estaría aguardando sin duda Miguel de Molina, para darle la bienvenida a Don Triquitraque.

De La Habana ha venío
el bardian de mi tío
que don Triquitraque el americano,
que toíto el mundo tié recorrió.

Traca que traca, traca que traca,
rejuntando parneses con su comercio de jiji-japa.

Ay, que don Triquitraque
ha traío canela y clavo,
azúcar cande y oro nativo,
los colmillos de un elefante,
coquitos frescos y un moro vivo.

Ay, que don Triquitraque
y una mona ramona con su monito
y una cotorra que viene hablando
y unas calenturitas que el pobrecito la está parmando.

Ay, que don Triquitraque
traca que traca,
traca que traca
rejuntando parneses
con su comercio de jiji-japa.

Y pa'mangui ha traío
el bardian de mi tío
y un paragüitas que cuando llueve
a mí me pone calao perdío,
y pa'que me suene, pa'que me sueñe,
pañolitos de seda
que más bonitos nadie los tiene.

Ay, que don Triquitraque...

Era un tiempos de lobos, al que quizá le hiciera falta la ternura de una loba.

CHIPI Y GALIANA INTERPRETAN DE LA LOBA

Carnaval del dieciocho, cuando moría corrupto en Génova el oro que nacía honrado en Las Indias. Los banqueros de Italia reinaban en España más que el soneto y el lujo de unos pocos contrastaba con la miseria de las calles que mucho antes hubiera pintado el Bosco como si fueran los anillos de un infierno que esperaba a la revolución francesa.

Doña Dírriga, Dárriga, Dórriga,

trompa pitárriga,

tiene unos guantes

de pellejo de zírriga, zárriga, zórriga,

trompa pitárriga,

le vienen grandes.

Esa copla la escuchaba en los vericuetos de su arboleda perdida Rafael Alberti, que tomaba aire para escribir:

*El diablo hocicudo,
ojipelambrudo
cornicapricudo
y rabudo
zorrea,
pajarea,
mosquiconejea,
lumea,
venta,
peditrompetea
por un embudo.*

Como un siglo más tarde, un puñado de analfabetos reunidos en torno al cuarteto gaditano Don Juan Tenorio y los que fueron al velatorio, declamarían:

*Alfadeina, casquete, fondillo, tilín,
coloquín, del pillín, cebollazo.
Compañeri, al ataquí,
afilati el sable, juanillo,
que está doña Ineti esperando el repaso.*

Siglo XVIII. Maria Antonieta juega a la canasta por los laberintos de Versalles pero monsieur Guillotine acababa de inventar una extraña maquinilla de afeitar. En Venecia, la nobleza se exhibe con máscaras doradas y paños de seda. En Andalucía, la libertad se esconde bajo disfraz de mamarracho pero en las corralas y en los teatros, nace la tonadilla, como una clara declaración de picardía en un mundo demasiado hipócrita como para ser cierto.

*Una tonada nueva
empieza ya su cantar
con los mejores deseos
de poderos agradar.*

Más allá de las ciudades, en los campos andaluces, los fandangos reunían al anochecer al calor del fuego o al relente del verano a los arrieros, con los jornaleros y una familia sinfín que aún no había conocido el devastador efecto del televisor y de las videoconsolas. En los campos de Los Barrios y Facinas, podían escucharse coplas picarescas, de pique entre sus cantores, o referidas a la mujer, casi siempre invisible salvo cuando se le trataba como un quiñapo.

*Mi novia se tiró un peo,
bendita sea su alma,
yo no quiero que ella críe
en el culo telarañas.*

En esa misma línea, pero desde la cofradía del Santo Reproche de Joaquín Sabina, en Málaga, alguien estaría cantando quizá un verdial que dijera:

*Si estaba loco por ti,
me preguntaste un día,
si estaba loco por ti.
Maldita lengua la mía
cuando le dijo que sí
a quien no lo merecía.*

Claro que, justo por entonces, en los teatros urbanos y en los tinglados de los cómicos de la legua, a las niñas que se negaban a los requiebros del amante, la tonadilla les llamaba tiranas, como en el lamento eterno de los tangos.

TANGO DEL TIRAO

Los tiempos cambian, pero nos seguimos quedando con la copla, desde el armónico aullido de un aria al humilde corazón de las zarzuelas, ya sea sobre las cuerdas melancólicas de la milonga al desparpajo de las burlerías:

*Sentaíto en la escalera,
esperando el porvenir
y el porvenir nunca llega.*

Pasaron revoluciones efímeras y terrores duraderos, guerras repetidas, banderas arriadas que cambiaba hasta la letra de un mismo cantable:

Qué bonito está Triana
cuando le ponen al puente
banderas republicanas

pasó a ser

Qué bonita está Triana
cuando pasan por el puente
Santiago y Santa Ana

hasta que alguien terció y dijo:

Qué bonita está Triana
cuando le ponen al puente
las banderitas gitanas.

Las coplas viajaban por las rutas de la supervivencia. El carnaval de Italia llegó a Andalucía, de Andalucía a América y a las islas donde se hizo mestizo y mulato, desde los orishas de Cuba y los negros curros, hasta los arrabales de Brasil, a ritmo de samba. En Montevideo, a comienzos del siglo XX, arribó una compañía española de zarzuelas cuyo mayor éxito fue arruinarse. Ni siquiera tenían un ochavo para volver y entre los músicos viajaban algunos gaditanos que decidieron salir a la calle para cantar coplas de carnaval. Gustó tanto que no sólo ganaron para embarcar rumbo a casa sino que dos de ellos tuvieron que volver para recrear allí las murgas que todavía hoy se conservan y a las que canta Paula Arigón:

NOCHES DE TABLADO

Nacen en febrero
con la luz de la luna,
salen apurados para atrapar
el camión.

joven murguero con alma de viejo.
en este tablado de la inmortalidad,
vendera su alma solo para estar
con esos alados demonios,
que en cada noche febrera
dan su función.
dejando el corazón en cada couple.

Se preparan para partir.
se les parte el corazón.
salta el director,
el coro estalla,

el murguero da un salto,
toca la luna con la manos pintadas.
el final llega,
el telón se baja,
el camión se va,
la murga calla hasta el proximo carnaval.

Cuando Manuel de Falla, hace justo un siglo, firmaba La Niña de Fuego para Pastora Imperio, el carnaval y la copla vivían bajo la clandestinidad de la dictadura de Miguel Primo de Rivera, aunque en Málaga o en Cádiz se autorizaran bailes sin derecho a máscara. El carnaval era la libertad y la libertad fue la república. Aquí y allí, volvieron los dioses momos de la alegría, aunque no llegase a durar demasiado. La Málaga de Emilio Prados y de Manuel Altolaguirre, la de mis paisanos José Luis Cano y Adolfo Sánchez Vázquez, también fue una Málaga de coplas y de esperanza. Hasta que España toda, la malherida España, de carnaval vestida nos la pusieron, pobre, escuálida y beoda a partir de aquel verano que trajo un largo invierno.

Más allá de la guerra y de la peor de las posguerras, las coplas siguieron, así se llamasen Carmela, ay, Carmela, o fueran esa otra que lleva un anillo sin una fecha por dentro. Quintero, León y Quiroga, Valerio y Ochaíta, pusieron letra y música para amansar las fieras del hambre, de la muerte y de la cárcel. También el carnaval se resistió al silencio, y Cádiz o Isla Cristina ensayaron la forma de cantar con mordaza.

CHIPI Y GALIANA CANTAN UNA COPLA DE CARNAVAL

Con las libertades, recobramos la fiesta. España volvía a lucir la camisa blanca de la esperanza y en la banda sonora de aquel tiempo nuevo sonaba Camarón con la guitarra de Paco, Joan Manuel Serrat y Radio Futura, el coro de los dedócratas y el de Los Camaleones, cantándole al presidente letras que tres años atrás hubieran costado, al menos, más de una noche en los calabozos:

Hemos leído en la prensa
que a Suárez le van a regalar
un chaleco anti balas
pa mayor seguridad

Le cubre toda la espalda
y por delante tapa el esternón.
La cara la lleva descubierta
porque la tiene como el hormigón.

Desde mi Cádiz, la copla acorta distancias y aquel mismo año de la Constitución y de Raza Mora,
Málaga estaba mucho más cerca de lo que la carretera y un tren imposible hacían presumir.

Un 4 de Diciembre muere un malagueño
una bala traidora le quitó la vía

tan solo porque estaba queriendo a su pueblo
y alzando la bandera de su Andalucía.

Seguro que la mano que apretó el gatillo
no importa de qué lado ni de qué partido
es una mano sucia de alma retorcida

¿Por qué razón, por qué razón
señalaron con sangre la fiesta de los andaluces
con un asesinato que a nada conduce
pues no renunciaremos a nuestra autonomía?

Andalucía tendrá como escudo
tu nombre y orgullo, tu furia y tu fe
Los malagueños te llorarán siempre y
nunca te olvidarán, José Manuel (Manuel José)

Caparrós, tú. tu bandera blanca y verde,
ahora que nadie te apunta cuélgala en el cielo azul,
en el lucero mayor, dile a las estrellas que eres andaluz

Por aquel entonces, no sabíamos todavía que la democracia, aunque imperfecta, había llegado para quedarse. Y que de un lado a otro de todos los mapas, había una copla común, la de la supervivencia.

JAVI Y CHIPI CANTAN LA MURGA DE LOS CURRELANTES

Más allá de los golpes de Estado y antes de la beautiful people, el en año del 28-F, el carnaval y la copla emergieron en Málaga de los baúles cerrados por la ley y por el miedo. Transcurría 1980 y la ciudad asumía, como en su himno, una vieja tradición, a pesar del silencio y del olvido. El carnaval y la copla siguen su viaje pero cada año se detienen por unos días a contemplar como Málaga viaja también hacia la legítima utopía de los puertos libres. Ni siquiera las palabras pueden acallar la música y el estruendo que viene de la calle. ¿No oís, no estáis oyendo?

Malaga essss la diosa y reina de la felicidad,
la guapa y bella muchachita del mar,
q canta, baila rie y salta con su carnaval,
con su carnaval.
Ya nadie se acuerda de Diego el Bollero,
que vendía bollos y era panaero,
y q con su murga la liaba de verdad,
con su duende malagueño y aquel ensueño de carnaval.

El carnaval vuelve con sus.. tradiciones,
que ya estaba Malaga hasta los.. jardines,
de nuestra alameda por donde se ven pasar

a las murgas y comparsas cantando coplas de carnaval,
que vivan nuestras costumbres,
malaga bella, niña del mar.

Ven a bailar....En cualquier esquina hay una parodia
que cuenta su historia con muy buen humor,
entre papelillos, serpentinas y fuegos artificiales,
el pueblo vive la fiesta que nos regala los carnavales.

El cielo nos manda a nuestro dios...MOMO
que es el que bendice nuestro carnaval,
y hasta que enterremos al bokeron,
viene gente de todos los barrios
que van por calle larios y forman el follon,
que perita Malaga bonita, la marinerita, la novia del sol.